

CANCIÓN DE SACHENHAUSEN ²

Caminamos firmes en el mismo paso,
desafiamos las adversidades y las preocupaciones,
Porque dentro de nosotros hay
esperanza de libertad y de mañana.

Lo que quedó atrás ha sido
eliminado y desvanecido.
El futuro quiere al hombre completo,
nuestra canción se la canta a ella.

Nos mudamos fácilmente desde
Esterwegen, el páramo está desierto,
Pero pronto llegamos a Sachsenhausen y
las puertas se cerraron de nuevo.

Trabajamos detrás de alambre de
púas con callos en las manos.
Y meterte y ponerte duro, el trabajo
no quiere terminar.

Algunas personas vienen, casi nadie va,
la luna y los años pasan,
Y cuando todo el campamento
termine, algunas personas tendrán canas.

La vida llama detrás de los cables,
queremos agarrarla con las manos,

2. Escrito en 1936 o 1937 en el campo de concentración de Sachsenhausen.

Entonces nuestras gargantas se
vuelven ásperas y nuestros
pensamientos vagan.

Caminamos firmes en el mismo paso,
desafiamos las adversidades y las
preocupaciones,
Porque dentro de nosotros hay
esperanza de libertad y de mañana.

[BERNHARD BÄSTLEIN]

CANCIÓN DEL CAMPO DE BUCHENWALD³

Cuando el día despierta, antes de que brille el sol, las columnas se mueven hacia el trabajo del día.

En la mañana gris.

Y el bosque es negro y el cielo es rojo. Y llevamos un trozo de pan en nuestro costal de pan Y en el corazón, en el corazón tenemos preocupaciones.

Oh Buchenwald, no puedo olvidarte porque eres mi destino.

Sólo aquellos que te dejaron pueden apreciar lo maravillosa que es la libertad.

Oh Buchenwald, no nos quejamos ni nos quejamos, y sea cual sea nuestro futuro, todavía queremos decir sí a la vida, porque un día llegará el día en que seremos libres.

Nuestra sangre está caliente y la niña está distante, y el viento canta suavemente y la quiero tanto, Si fuera cierto, si fuera cierto, ella permanecería para mí. Las piedras son duras, pero nuestro paso es firme, y llevamos con nosotros los picos y las palas, y en el corazón, en el corazón, el amor.

3. Escrito en 1938 en el campo de concentración de Buchenwald (versión manuscrita). Cuando murió Richter, un temido prisionero con «naturaleza de ciclista», el campo cantó el «Buchenwaldlied» con la siguiente variante: «El bosque es negro y el cielo es rojo,/y los jueces ya no matan a golpes a los negros». (Bollardo, 151). Los negros eran los llamados «antisociales», reconocibles por sus esquinas negras.

¡OH, BUCHENWALD!...

Es tan corta la noche y tan largo el día, pero suena una
canción que cantó la patria.

No nos dejaremos desanimar.

Sigue el paso, camarada, y no te desanimes, porque la
voluntad de vivir la llevamos en la sangre y en el corazón,
en el corazón tenemos la fe.

¡Oh, Buchenwald!...

[FRITZ LOHNER]